

Reseña Histórica de la Familia Alvarado Castro y sus descendientes

La Familia Alvarado Castro, conformada a principios del siglo XX por Don José Alvarado y Doña Amalia Castro, tuvo sus orígenes en la zona montañosa, casi selvática por aquellos años, de Puriscal, pueblo muy pintoresco y rural, que forma parte de la Provincia de San José, capital de la república de Costa Rica.

Por diversas razones, sus fundadores emigraron en busca de estabilidad y un mejor futuro económico para sus hijos, hacia la ciudad de Turrialba, un emporio cafetalero y azucarero de entonces, que atraía a gentes de todas las regiones costarricenses en esa época.

Don José y doña Amalia, heredaron de sus padres y abuelos el amor por la música y como esposos, formaron un dúo que amenizaba fiestas, rezos del niño, funerales, turnos, entre otros, ejecutando muy bien la marimba, el acordeón y la guitarra, además de poseer unas excelentes voces.

Procrearon 10 hijos: Aquiles, Mario, Gonzalo, NICASIO, Antonio, Aníbal, Ofelia, Emelina, Edgar y Emilce, todos por igual con gran inclinación hacia la música, la ejecución de varios instrumentos y el canto.

Sobresalieron por su calidad y capacidad interpretativa, en la guitarra: Mario, Gonzalo y Edgar, el menor y último quién desarrolló tanta destreza y habilidad con ella, que en la comunidad lo apodaron "Mangoré", apellido de, ni más ni menos, el mejor guitarrista del mundo allá por los años 30 (siglo XX), llamado: Edgar Agustín Barrios Mangoré.

Dicho "apodo" por azares de la vida, ha trascendido y se hizo extensivo a los hijos: Edgar Jr. y Carlos, ambos con una trayectoria musical, de la que hablaremos más adelante.

Don Edgar Alvarado Castro, se ha caracterizado por sus magníficas y lindas composiciones, entre las que sobresalen temas como: noches turrialbeñas, las cogedoras de café y madre amada, entre otras cientos de canciones.

La trayectoria musical de don Edgar, lo llevo a recorrer todo el país, presentándose en las mejores salas de espectáculos, teatros y otros, lo que le ha permitido obtener reconocimientos, como los efectuados por el honorable concejo municipal de Turrialba, designándole "Compositor Regional del Cantón Turrialbeño" y "Ciudadano de Honor de La Ciudad de Turrialba".

Los genes musicales de los tíos, el padre y los abuelos, brotaron con mayor fuerza en la segunda generación, los hijos de los hijos, han hecho honor a esa dinastía musical y han nacido cantantes, trompetistas, percusionistas, pianistas, guitarristas y otros que mantienen la tradición familiar.

Sin embargo, han sobresalido por su calidad interpretativa, Luis Humberto Cabezas Alvarado, hijo de don Humberto y doña Ofelia, una excelente voz, en estilos tan difíciles como el tango y el pasodoble.

También se unieron, los hijos de don Edgar y doña Noemi: Edgar Jr., compositor e intérprete, Carlos, guitarrista y compositor, quienes han desarrollado una brillante carrera musical que los ha llevado a obtener grandes éxitos y el apoyo de su pueblo y Costa Rica.

Todavía hoy, suena en algunas radioemisoras ticas, un tema al que muchos han denominado un clásico de la música popular costarricense, una canción dada a conocer con letra y música de Edgar

Alvarado Jr. en el año de 1970: su nombre “Soy”, grabada con el grupo I.E.T., para el sello Epic, CBS Indica, canción que ocupó primerísimos lugares y se mantiene en el gusto del público a pesar de los años.

Edgar Alvarado hijo, también desarrolló una fructífera carrera, como la voz de importantes agrupaciones típicas, tales como: guarajeo, clipper’s, brandy y los incas, entre otros, así como de solista la mayor parte del tiempo.

Edgar cuenta en su curriculum, con más de 330 composiciones, de las cuales ha grabado diez (10), su disco sencillo en 45” y un cd, además de que logró ubicar algunas en los primeros lugares de festivales, siendo finalista en dos de los más connotados: “la guaría de oro”, 1973 y 1975 y de la eliminatoria nacional OTI, 1979, 1981 y 1984. Entre ellas están: Partiré, Quiero contarle al mundo, El amor, que es el amor?, Ven a conocer Costa Rica, clasificada al primer festival mundial del turismo, en Lisboa, Portugal y que por un desastre natural no se efectuó.

Carlos, es el sexto de los hijos de don Edgar y doña Noemi, sobresale por su gran ejecución de la guitarra corriente, electroacústica, de doce cuerdas, charango, el cuatro venezolano, requinto y otros. Como representante de ese género musical, familiar, su aprendizaje fue autodidacta, sin maestros, sin academia, pero dándose el lujo de compartir escenario con grandes artistas, nacionales e internacionales, al igual que su hermano Edgar Jr.,

Fue integrante del grupo Suerre (música folclórica latinoamericana), un ícono de la música azucarera, durante más de 20 años, lo que le permitió visitar varios países, entre ellos, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y Estados Unidos, por lo que, con justicia, se le nombró Embajador Cultural de la Música, por el Ministerio de Cultura de Costa Rica. En Honduras, fue recibido como visitante distinguido de la ciudad de Tegucigalpa.

También Carlos es compositor, teniendo a su haber unas 150 letras de su autoría, entre poesía y canciones, entre las que sobresalen: No he aprendido a amar, Hiriendo universos y Libérate. De sus poemas, han sonado en programas radiales “un te quiero verdadero”, “despedidas”, “poema a un hijo”, entre otras.

Hoy en día, la dinastía de los Alvarado sigue dando de qué hablar en Turrialba, Costa Rica y allende las fronteras, continúan brotando cantores, poetas, músicos, profesionales en diversas áreas y se perfilan la tercera y cuarta generación, o sea, los hijos, de los hijos, de los hijos y de los hijos, que siguen dando frutos, producto de una semilla especial, cargada de genes artístico-musicales heredados.

Mientras tanto y para remachar la obra, Edgar y Carlos, unen sus talentos y conforman un trío con la hermana menor Guiselle, denominado “Generación 3”, que en su tercer aniversario, ha movido los cimientos musicales turrialbeños, colocándose en el gusto de personas de todas las edades, con presentaciones a nivel local y en otros lugares del país, con un éxito inusual que les ha permitido, ser invitados oficiales al prestigioso e internacional “Festival del Caribe”, en Santiago de Cuba, cuna de grandes valores artísticos y culturales. El concejo municipal del periodo 2006-2010, los declaró: “Embajadores Culturales de la Música de Turrialba”

Esta es, en síntesis, la semblanza de una familia llena de raíces musicales, que, con sus actuaciones, han llegado a ser parte importante del gran conglomerado artístico costarricense y que hoy,

también reciben el reconocimiento internacional, como culminación a un esfuerzo conjunto lleno de armonía y de notas trascendentes, en el pentagrama universal de la música.

Salud a los Alvarado...